



Año IV. Abril 2013. Maracaibo. Estado Zulia. Venezuela. No.10

Amigos de la Música Zuliana
“AMUZ”

Director

Iván Darío Parra

Asesor

Lic. Pablo Barboza

Colaboradores columnistas

Ramiro Quintero

Cecilia Montero

Jean Carlos González

Manuel Gómez

Lexia Nucette

Gualberto Gutiérrez

José Andrés Bravo H.

Rafael Molina Vílchez

Elio Luis Castellano B.

Lucidio Quintero S.

Alfonso Montiel R.

Jesús Ángel Parra

Iván Salazar Zaíd

María Cristina Solaeche

José Rafael Romero

Ender Pérez B.

Consejero Jurídico

Dr. Francisco Parra Ortega

Dirección: Calle 72 con avenida 3F. Edificio Doña Luisa. PB-local 1.
Maracaibo.

Amuz_@ hotmail.com

Revista de Amigos de la Música Zuliana
“AMUZ”

Sumario

Editorial.....	(3)
Nuestra portada.	Iván Darío Parra (5)
LOS MUSICOS DE MARTUCCI.....	Lucidio Quintero Simanca
La música zuliana y el maravilloso mundo del canto coral.....	Elio L. Castellano B. Zagalines, Zagales y Espiguitas del padre Vílchez “El Socio” ...Ender Pérez
El violín wayuu “EL TALIRAY”.....	María Cristina Solaeche
LA NOTA.....	
Las niñas pastoras.....	Iván José Salazar Zaíd
Dinastía de guitarristas de El Moján.....	Alfonso Montiel R.
Apostillas.	por el pequeño Mahón
El Distrito Miranda en Marcha.....	José Rafael Romero
Tito Alberto Delgado Medina.....	Manuel Gómez
Agrupaciones y personajes interesantes y curiosos del Diccionario General de la Música en el Zulia (I)....	Jesús Ángel Parra e Iván José Salazar Zaíd

Amigos de la Música Zuliana “AMUZ” no se hacen responsables por conceptos emitidos en esta revista.

EDITORIAL

La guitarra ha sido uno de los instrumentos musicales más seductores que existen... su sonido le da un perfil representativo debido a las diferentes sonoridades de sus cuerdas que, tocada por manos profesionales, la asemejan a una pequeña orquesta. En la actualidad, en los géneros musicales más populares de la región zuliana este versátil aparejo está presente.

En esta publicación, “la número 10”, le dedicamos una parte a la guitarra y algunos de los guitarristas que se han destacado en su ejecución y que con sus interpretaciones han hecho gala de nuestra música.

El domingo 13 de enero del año en curso, en el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, se presentó un bello espectáculo de música zuliana “13-Sencillamente Gustavo Colina” y donde se leyeron comentarios de algunos intelectuales alusivos a nuestra región, sus composiciones y compositores. Además, se tributó homenaje a los maestros Homero Montes y al diestro de la guitarra Orlando González (1962-2011). Un acto emotivo donde las composiciones vernáculas testimoniaron su primor y el público asistente complacido respaldó con aplausos y vítores.

El 28 de enero del año en curso, fecha en que conmemoramos la proclamación de la Provincia de Maracaibo como República Democrática y Día de la Zulianidad, en el acto del Ejecutivo regional <Imposición de la Orden “Zulianidad 2013”> celebrado en el teatro Baralt se leyó el Decreto 129 que indica “Procédase a la promoción, producción y protección de todas las manifestaciones y exhibiciones del acervo musical y poético cantor zuliano y al impulso de la divulgación del todo el estado Zulia, de las obras de maestro y hacedores de la cultura”. Del mismo modo, “se exhorta a los prestadores de servicio de radio y televisión, cuya difusión de imagen y sonido tengan recepción en el territorio del estado Zulia, cumplir con la obligación de difundir diariamente, dentro del horario todo usuario y horario supervisado, un mínimo de tres horas diarias de su programación a la difusión de distintos tipos y manifestaciones del acervo músicas y poético cantor zuliano”. Nos complace altamente esta disposición y agregamos “Cúmplase el Decreto” y ¡Ojalá! los medios radiales y televisivos lo hagan a conciencia del aporte que harían al Zulia y que esa zulianidad, de la que tanto se cacarea y a veces pareciera sólo retórica, se manifieste con hechos que enaltecen nuestro gentilicio.

A la edad de 67 años, el 8 de enero de 2013, murió la cantante y locutora Betty Alvarado, conocida en el mundo de la gaita como la Dama de Hierro. Paz a sus restos.

Nuestra portada

ORLANDO GONZÁLEZ

Iván Darío Parra
paedica@hotmail.com

Orlando Miguel González Ferrer nació en Maracaibo el 17 de abril de 1962, llamado entre sus íntimos "El Chorro". Su formación como guitarrista se inició con los profesores Pablo Martínez y Gerardo Soto; y las de técnicas para guitarra con los maestros Rubén Riera, Luis Quintero y Luis Zea. Asistió a Clases Magistrales de los maestros Carlos Barboza Lima y Aquiles Báez.

Conocí a Orlando cuando organizaba la celebración de los 80 años de vida del maestro Ciro Adarme Rincón. En la oportunidad que estábamos conformando el comité responsable de los actos a realizar -una larga lista de los familiares y amigos más cercanos al maestro- alguien apuntó "allí no está El Chorro". Me quedé perplejo ¿quién es El Chorro? Y respondieron "un guitarrista que Ciro valora mucho" y al preguntar cómo se llama, "Orlando González", inmediatamente lo incluí, pero me quedó la curiosidad de conocerlo y así llegó ese momento. Además de su don de gente, era agradable y circunspecto. Al platicar con él, gratamente, me enteré que es hijo del Ing. Nectario González Angulo o "Nectarito" como cariñosamente le decíamos, quien, además de haber sido Decano de la Facultad de Ingeniería de LUZ, Presidente de la Cámara de la Construcción y miembro activo del Centro de Ingenieros en el estado Zulia, fue mi amigo y una persona que gozaba de aprecio y respeto en nuestra región.

A partir de ese momento compartí con Orlando grandes y amenos momentos, especialmente, relacionados con la música zuliana.

En "la casa de mamá" como él decía, esto es, de doña Marta Ferrer de González, tuve el agrado de asistir a varias tertulias y veladas, habitualmente con motivo de la visita a Maracaibo de algunos acreditados guitarristas foráneos como Carlos Barbosa Lima y Luz María Bobadilla. A estas reuniones asistían grandes valores de ese versátil instrumento en nuestro ambiente, todos amantes del folclor zuliano. Entre los que podemos nombrar a Ciro Adarme, Gerardo Soto, Gustavo e Israel Colina, Jorge Gutiérrez, Wilmer Pelayo, Octavio Castillo, Antimio Montero, Rolando Navarro, Heliodoro Quintero...y obviamente, con su honorable familia: María Leonor, su esposa; y su mamá y hermanas (Lisandra, Lissete y Lissiana), que con sus bellas voces hacían aún más agradable todo y donde Lissiana tenía la mayor participación.

Una de esas inolvidables veladas fue para compartir un rato con el maestro Adarme. Recuerdo que recientemente yo había compuesto la danza "Guitarra del Zulia", en homenaje a Ciro. De tal manera que cuando éste

llegó a la reunión, al abrirle la puerta, Lissiana lo recibió cantando dicha danza y esto fue muy placentero, porque inmediatamente todos los guitarristas que allí estaban: Gerardo Soto, Jorge Gutiérrez y naturalmente, Orlando -que era quien había iniciado el toque- empezaron a interpretarla, incluyendo al maestro agasajado. Después de un cierto tiempo, Orlando decidió grabarla y así se hizo con la voz de María Leonor y, a mi manera de ver, creo que quedó muy bien.

En dos épocas decembrinas les acompañé a él (tocando el cuatro), su esposa, madre y hermanas en la grabación de sendos programas de aguinaldos, donde a mí me tocaba relatar la parte histórica de la Navidad. Todo bajo la coordinación del periodista Manuel Gómez, quien más tarde los transmitió en su acreditado programa “Zulianidades” por un canal regional de televisión. Una de estas grabaciones fue realizada en el Hogar San José de la Montaña con la finalidad de llevar un poco de alegría a los ancianos que allí viven.

Su actuación en el campo profesional de la música fue prolífica, interviniendo como director, tenor, arreglista y guitarrista con aciertos que llegaron hacer elogiados por calificados personeros de ese mundo melódico. Así lo encontramos en varios grupos, entre otros: *Coral Zulia*, *Quinto Criollo*, *Voces e Instrumentos*, *Kumana*, *Sesión Venezolana Género*, *Huáscar Barradas y Maracaibo*, *dueto Gustavo Colina y Orlando González*, *Ensamble Municipal...* También en el conjunto *Voces 4*, un grupo familiar de reconocida notoriedad y del cual era su director, que fue fundado por las parejas Listbella González, su otra hermana que fue la soprano del *Quinto Criollo* y el esposo de ella Rafael Sánchez; los otros dos eran María Leonor y Orlando. Después que Listbella y Rafael se van a los Estados Unidos, entraron su hermana Lissiana y Egleé Sánchez hermana de Rafael. Más tarde, a Egleé la sustituyó la Dra. Ana Teresa Urdaneta y finalmente, a ésta la ingeniera Janey López. Con esta agrupación actuó al lado de la Orquesta Sinfónica de Maracaibo y compartió escenario con el pianista Richard Clayderman.

Invitado por la Embajada de Venezuela en Austria con el grupo *Sesión Venezolana Género* participó en la semana de Venezuela en Viena. De la misma manera, asistió al Primer Recital de Profesores de la Escuela de Música de la Facultad Experimental de Arte de LUZ, para acompañar al convidado especial barítono William Alvarado, profesor de música de la Universidad de los Andes.

Sus seis cuerdas sonaron al lado de varios artistas nacionales e internacionales, como: Armando Manzanero, Huáscar Barradas, Lissiana González, Gualberto Ibarreto, María Rivas, Gustavo e Israel Colina, Simón Díaz, Linda Marín, Yolanda Delgado, Elba Escobar, Cecilia Todd, Rafael Rincón González y al cantante español Raphael con el *Quinto Criollo*.

Su participación con el maestro Rincón la referimos en mi libro *Rafael Rincón González, soñando para vivir* de la manera siguiente: <A comienzo de 1995, (Rafael) piensa formar un nuevo grupo con gente joven para seguir

cantándole al Zulia y al país. Su primer contacto fue con el maestro Orlando González, guitarrista y arreglista. Después, se incorporaron Ovelio Ávila, percusión menor; Vinicio Carrizo con el cuatro, quien se separó y fue sustituido por Jorge Polanco. Así se constituía “Rafael Rincón González y Su Grupo”, donde obviamente estaba su esposa Nora. El conjunto siguió creciendo, para 1998, año en que concluyen sus actividades artísticas, estaba formado por Orlando González, primera guitarra; Jorge Polanco, con el cuatro; Ovelio Ávila, percusionista; Martín Villalobos, mandolina; Bernardo Mendoza, flautista, y Miguel González, en el bajo. El maestro era su Director, la voz líder y tocaba la guitarra; Nora era Soprano 2da. Voz y coro. Esta agrupación realizó varios espectáculos en Maracaibo y Caracas. Entre éstos, el viernes 21 de febrero de 1997 CORPOZULIA presentó un acto “El Canto Zuliano en dos Paisajes”, de siempre grata recordación>.

Rememoramos, entre sus exposiciones en las diversas salas de espectáculos de la ciudad, el *Concierto para el amor y la amistad* junto a Lissiana y María Leonor. Igualmente, aquel justo y hermoso homenaje al Don Armando Molero, de antología.

Próximo a cumplirse el primer aniversario de su lamentable fallecimiento, a manera de homenaje, el Lic. Rolando Navarro hizo una publicación el 05/ de septiembre de 2012 en Internet, donde recoge entre sus actuaciones como arreglista: *Otra Mariposita* del maestro Luis Laguna y *Reina Zuliana* del maestro Rafael Rincón González. Y como temas de fondo: *La guitarra*, Anónimo y *Maracaibo Florido* de Rincón González. Todas interpretadas por *Sesión Venezolana Género*.

El 13 de enero de 2013, en concierto de música zuliana organizado por el maestro Gustavo Colina, se rindió homenaje al maestro Orlando González y se le hizo entrega a su esposa María Leonor de un dibujo con su rostro obra del maestro José Gotopo, que agradeció con unas emocionadas palabras. Igualmente, a nombre de la familia González-Ferrer, Lissiana expresó su gratitud.

Su lamentable muerte se produjo en su ciudad natal el 29 de septiembre de 2011. Si en verdad perdía el Zulia uno de sus significativos valores, su obra estará siempre en el corazón de los amigos de la música zuliana...Paz a sus restos.



LOS MUSICOS DE MARTUCCI

Lucidio Quintero Simanca

Transcurría el año de 1920 cuando el joven maestro Cayetano Martucci regresó de norte América tras de estudios musicales para optar a ocupar la subdirección de la banda de conciertos Simón Bolívar. El joven Martucci, hijo del maestro Leopoldo Martucci especialista en bandas musicales que vino desde Italia a finales del siglo XIX para dirigir la banda oficial del estado Táchira y después radicarse en Maracaibo al frente de la centenaria. Cayetano era un clarinetista de excepcional talento que había arribado a Venezuela junto a su padre cuando tenía 2 años de edad, y quien durante más de 20 años estuvo al frente de la banda Simón Bolívar protagonizando una reestructuración digna de reseñar, ya que, como si se tratara de la antigua temible recluta para cumplir con el servicio militar, también Martucci reclutó jóvenes para su banda y así poder obtener, bajo su estricta enseñanza y supervisión, los músicos requeridos para mantener a flote la única y oficial organización musical del estado para la época.

La banda de aquel entonces sufría una marcada ausencia de músicos profesionales en sus filas, todo esto basado en la total ausencia de escuelas de enseñanza musical profesional en la región y a los miserables salarios que los músicos devengaban obligándolos a participar en todo tipo de oficios extra-musicales para así poder darle frente a sus responsabilidades familiares. Situación esta que acabó por resentir significativamente las funciones musicales de la banda, y es precisamente ante esta situación que el Mtro. Cayetano Martucci orquesta un plan de apertura docente en la institución que dio como resultado una de las más significativas generaciones de músicos en el estado Zulia. Martucci, quien contaba con una sólida formación musical, tomó por asalto el centro de la ciudad para, tal cazador de talentos, detectar entre los jóvenes carpinteros, zapateros, mecánicos, vendedores o sin oficios, una pizca de inclinación musical que le garantizara poner en práctica su plan formativo de la primera etapa; solicitarle a estos zagaletos marabinos entonar un fácil fragmento melódico y posteriormente, pasada la prueba de aptitud, invitarlos a participar como músicos estudiantes de la banda del estado con 20 bolívares de sueldo mensual. Una vez que el Mtro. logró captar un buen número de aspirantes a músico, comenzó con la titánica tarea de enseñarles los rudimentos básicos de la lectura y teoría de la música conjuntamente con la práctica instrumental de las diversas familias de la banda. Los resultados no se hicieron esperar ya que como estrategia de estimulación, Martucci les enseñaba a tocar el Himno Nacional para permitirles participar con la banda

en los actos de carácter oficial. Igualmente, una vez los estudiantes se adentraban en los procedimientos técnicos del oficio instrumental, tenían clases privadas y permanentes con el Mtro. 3 días a la semana antes del rutinario ensayo de la banda y posteriormente por las tardes; y aquel estudiante que no tuviera su lección debidamente preparada, recibía por parte de Martucci, además del fuerte regaño, una multa de 10 bolívares que equivalía a la mitad de su beca mensual. La dinámica de enseñanza utilizada por este alquimista de la música en el Zulia, dio por resultados que el 80 % de los músicos profesionales de la región entre 1940 y 1955, fueran discípulos y resultado del esfuerzo y visión de un hombre que patentizó su empeño en formar una generación de nuevos músicos para la banda, que permitiera a la misma no cesar en sus funciones y que, sin saberlo, dio pie a la formación profesional posterior que ha triado por añadidura lo que hoy conocemos como escuelas de música, ya que fue Martucci quien dio origen a que las bandas y orquestas de la región, y quizás del país, tengan en su estructura musical la figura del practicante o estudiante como vía segura para la obtención del recurso humano profesional desarrollado en la misma organización.

Esfuerzos como el del Mtro. Cayetano Martucci, a quien debemos en buena parte que la música en el Zulia hoy siga sonando, son los esfuerzos que todos debemos reconocer, ya que hombres de mayúscula estatura como la de este insigne quijote son pocos y es injusto que su obra poco se conozca. Por esto desde esta ventana a la opinión musical, queremos reconocer ya en el siglo XXI, la labor de este acreditado Mtro., agradeciéndole, donde quiera que se encuentre, en nombre de la familia banda de conciertos Simón Bolívar su invalorable contribución en el desarrollo musical del Zulia.



LA MÚSICA ZULIANA Y EL MARAVILLOSO MUNDO DEL CANTO
CORAL
Sexta parte

Elio Luís Castellano Bohórquez
elioluiscastellano@hotmail.com

Maestra Linda del Consuelo Marín Carpio
Mezzosoprano



Nace en el Hospital Central de Maracaibo el 3 de septiembre de 1951, hija del Capitán de la Marina Luís Marín (nativo de Punto Fijo, estado Falcón) y doña Ana Gisela Carpio de Marín (nativa de Ciudad Bolívar, Demostradora de Belleza de una afamada marca de cosméticos y a quien le ofreció todo su amor y atención y dedicó gran parte de su vida hasta que el Dios Supremo decidió separarlas en el 2012). Vivió su infancia en la calle Belén de Santa Lucia junto a sus hermanos mayores Omar, Rey, Alexis y Carlos. Su inclinación y gusto por la música se lo debe su a amada madre, quien además de hablar inglés, cantaba y tocaba guitarra, sin embargo su abuela paterna Eudomenia Marín cantaba muy afinada y en oportunidades la entretenía cantándole el vals Venezolano “Las Brumas de Mar”. Sus cuatro hermanos forman el Conjunto de Gaitas “Colorama” y la invitan hacer coro, en el cual llega incluso a grabar un disco como corista del mismo.

Aprendió a tocar cuatro desde muy niña, entonando las canciones que impusieran para esa época María Teresa Chacín y Mirla Castellanos; soñando siempre en llegar a ser cantante y por eso cada vez ampliaba su repertorio con el cual deleitaba a los asistentes en las reuniones familiares, quienes quedaban extasiados con la dulzura de su voz exquisita y celestial, logrando además una excelente interpretación, pues desde niña ha tenido como pasión irrenunciable el involucrarse con la letra de las canciones, condición que ha mantenido firmemente.

Participó como cantante popular en varios festivales de la voz liceísta, como estudiante del “Udón Pérez” haciéndose ganadora de los primeros lugares en

muchos de ellos. Así, en 1973 conquista el primer lugar en el renglón femenino interpretando el vals “Callecita Colonial” con arreglos del Mtro. Juan Belmonte Guzmán. En el renglón masculino el ganador de esa misma posición fue Freddy Salcedo (reconocido cantante de música venezolana).

Inicia sus estudios de música a los 22 años de edad con la profesora Nelly Marcano en las cátedras de solfeo y piano complementario, en la Escuela de Miraldo Carmona. En el año de 1974, junto a Jorge Méndez (bajo), Leví Badell (tenor), Ángel Carmona (barítono), Aurita Urribarrí (soprano) y ella como mezzosoprano, fundan el “Quinteto Catatumbo”, teniendo como directora, arreglista y pianista a la profesora Nelly Marcano y como cuatrista al profesor Héctor Pérez. Con esta agrupación llegó a realizar un sinfín de conciertos manteniendo en el mismo una permanencia de 4 años. También estudió Educación en Ciencias Sociales, en la Universidad del Zulia.

En octubre de 1978, gracias a las gestiones de una tía materna, consigue una beca de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho para trasladarse a la ciudad de Milán en Italia, con la misión de estudiar canto lírico durante tres años, lo que le va ayudar a desarrollar su talento vocal y consagrarla como la excelente concertista lírica y profesora de canto que hoy muchos conocemos y admiramos. Los maestros encargados de su formación vocal y musical fueron Gino Barsanti en las cátedras de repertorio operístico y música de cámara y la profesora venezolana Cecilia Núñez en técnica vocal. Continuó sus estudios en el “Instituto Franco Vittadini” en Pavia con el profesor Francesco Catta en las cátedras de solfeo y armonía.

En octubre de 1982 regresa a Venezuela para complementar definitivamente su formación vocal en el Taller de la Ópera Permanente de Caracas. Además va a realizar talleres y seminarios de foniatría y Dirección Coral.

Al llegar a Maracaibo pasa a formar parte integrante del “Grupo Lírico” junto a Otto Soto, Jorge Quintero, María Cristina Villasmil, Ruxilia Montero y el maestro Eduardo Rahn como pianista, con este grupo realizó muchos conciertos pedagógicos.

Se ha desempeñado como docente de las cátedras de educación de voz y conjunto coral en la escuela de música de la Universidad Cecilio Acosta (durante 12 años aproximadamente). Instructora de Canto por 25 años en el Conservatorio de Música José Luís Paz del estado Zulia; Técnica vocal para actores en la Escuela Inés Laredo; como profesora de vocalización de un significativo número de coros de la región. Desde hace 5 años participa como profesora de vocalización del Coro Sinfónico de Fundamusical Bolívar; también es profesora de la cátedra de educación de la voz de la Escuela de Música de la Facultad Experimental de Artes de la Universidad del Zulia. Además, atiende sus clases particulares. De los alumnos que más se han destacado y aprovechado los conocimientos impartidos están Ana Suárez, Alba Marina Rodríguez Márquez, Maribel Gómez (la única que ha culminado sus estudios de canto con ella) y Aldemar Torres.

Ha sido merecedora de la Orden San Sebastián; Orden Honor al Mérito al día de la Mujer. Homenajada en el Festival de la Voz Universitaria y la

Canción Inédita, entre otros.

Ha participado como solista con la Orquesta Sinfónica de Maracaibo (con obras del repertorio lírico internacional), Orquesta Sinfónica del Zulia con las obras del Maestro Belmonte (Vazimba, Urdaneta, Alí Oración Irreverente); Orquesta Sinfónica de Trujillo (9na Sinfonía de Beethoven), Banda de Concierto Simón Bolívar y Orquesta Típica del Estado Zulia.

También ha sido la solista de obras del Mtro. Lucidio Quintero tales como “Cantata a la Rosa Mística” y “Rosa del cielo”. Obras de la Mtra. Gladys Medina Añez como “Nuestro Momento” y del maestro Luis Guillermo Sánchez: “Serenata Triste”.

La maestra Linda define el canto, como la “expresión de espíritu a través de la voz, la poesía y la música”, de igual forma manifiesta que “aquel que carece de espiritualidad no canta”. Asimismo, define el Canto Coral como “un grupo de personas que se unen para enriquecer el espíritu a través de la perfecta polifonía” y el Canto Lírico como “la estructura de una técnica en donde está implícito la música, el texto y el conocimiento”.

ZAGALINES, ZAGALES y ESPIGUITAS DEL PADRE VILCHEZ “EL SOCIO”

Ender Pérez
enderperez56@hotmail.com

Sin duda *Los Zagalines* y *Los Zagales* constituyen las primeras agrupaciones gaiteras infantil y de adolescentes del estado Zulia, nacidas en el actual municipio autónomo San Francisco. Las mismas están dedicadas al fomento y cultivo del género musical por excelencia del Zulia “La Gaita de furro” y fueron fundadas por el Presbítero Luis Guillermo Vílchez Soto mejor conocido como el Padre Vílchez “El Socio” en el año 1970 y 1977 respectivamente. Integradas por niños y adolescentes en edades comprendidas entre los 6 y 14 años, quienes nos han brindado muchas satisfacciones desde sus inicios y fueron pioneros en llevar la gaita fuera de nuestra patria a países como Colombia, México y Estados Unidos, Centro América e Islas del Caribe.

Estas agrupaciones han sido cuna de talentos, que han dado a conocer a tantos gaiteros como: Daniel Méndez, Merly Guerra, Magda Guerra †, Alberto Bohórquez †, Luis Germán Briceño (El catire machete), los hermanos Quiroz: Erick, Enriquito, Xiomara y Yumin; Alberto León, Santiago Soto, Ney Soto, Nelly Ávila, Franklin Paz, Francisca Albornoz, los hermanos Arturo y Guillermo Valbuena, Wolfgang Fuenmayor, Juan Carlos Villasmil, Jorge Medina (Macatralla), Alejandro Villalobos, Tubalcaín Moran, Ender Soto, José Luis Briceño, Venancio Bracho, Emiro Acosta, Orlando Vílchez y Ángel Francisco Fuenmayor (Pancho), todos miembros fundadores de los Zagalines. Que prontamente se convirtieron en atracción principal de todos los escenarios donde interpretaban con maestría de gaiteros adultos profesionales los aires populares de la región zuliana. Grabaron y popularizaron muchas gaitas tales como: Yo soy el pueblo, Santa Lucía, Mi China en el Universo, El catire machete, Mi gaitica, Yo soy la gaita, El curita, Lágrimas de un barrio y Bodas de plata, entre otras.

Hoy son profesionales todos, hombres y mujeres de bien que adquirieron valores morales profundos tanto de familia como de la educación formal, complementada con los sabios consejos del “Socio” y de esa maravillosa escuela llamada Zagalines.

Han sido muchas las vivencias y anécdotas experimentadas con los *Zagalines* y *Zagales*, ya que ha sido más que una Escuela para todos los que por allí han pasado. Zagalines se mantuvo por 7 años consecutivos cultivando éxitos y obteniendo muchos de los premios que otorga la farándula en la región y en el país entero, hasta que por razones biológicas naturales los *Zagalines* dejaron de ser niños y se convirtieron en *Zagales* es decir jóvenes adolescentes.

La palabra “Zagales” es un adjetivo que califica a los pastores que cuidan el rebaño, es así como surge el 24 de abril de 1977 otro conjunto

pionero de la gaita en la región zuliana de la mano del mismísimo “Socio”: *Los Zagales del Padre Vílchez*, graduados en la Escuela Zagalines y donde perseveraron como integrantes fundadores en el primer año a: Las hermanas Magda † y Merly Guerra, Daniel Méndez, Alberto León, como solistas, fungiendo este último también como cuatrista; Ángel Fuenmayor, Director musical y bajista; Wolfgang Fuenmayor, furrero y guitarrista; Venancio Bracho, percusionista charrasquero. Al mismo tiempo, ingresaron otros miembros: Néstor Soto, tamborero y conguero; y Ender Pérez como instrumentista: guitarra, arpa, furro y maracas. Ese año de 1971 se grabó un LP donde sonaron hermosas gaitas como Abolengo, Cara Sucia, Osadía, Sólo Rumores, Las Batidoras, Ojo Pelao, El Domingüero, Honores al Golpe Viejo y otras todas de insignes compositores zulianos. Luego ingresarían otros integrantes en los años subsiguientes.

Este conjunto tuvo la particularidad en sus inicios, que sus presentaciones estaban estructuradas por tres show: uno de música venezolana, donde se seleccionaban temas representativos del repertorio nacional que incluía Joropos, Pasajes, Danzas, Contradanzas, Bambucos, Décimas y Valses. Otro de música internacional donde se interpretaban temas folklóricos de varios países latinoamericanos que incluía Boleros, Tangos, Corridos Mexicanos, Guapangos, Murgas, Cumbias, Porros y Guarachas entre otros; y finalmente el show de gaita zuliana donde se interpretaban gaitas emblemáticas y gaitas grabadas por la agrupación de la pluma de excelentes compositores como: Néstor León Medero (El Sapito), Ramón Rincón, Ángel Cesar Villasmil † (El Trovador incognito), Miguelito Ordoñez, Ángel Fuenmayor (Anguito), Jairo Gil, Renato Aguirre, Astolfo Romero, William Atencio, Humberto Mamaota Rodríguez, Luis Oquendo Delgado, Víctor Hugo Márquez, el mismísimo Padre Vílchez y otros. En el show también se lucía como fantástico presentador y animador el Padre Vílchez “El Socio”, haciendo una remembranza pedagógica maravillosa en la cual hacía mención tanto del compositor como del género del tema a interpretar, y en algunos casos hacía un análisis breve del contenido poético de determinado tema.

La actividad artística de los *Zagales* se vio truncada por varios años debido a la intempestiva desaparición física de Magda Guerra el 21 de diciembre de 1992, prontamente el Padre Vílchez decidió que era hora de fundar otra agrupación infantil y es así como surge *Las Espiguitas del Padre Vílchez*, en el año 1989, con los mismos principios filosóficos que las agrupaciones anteriores. Que llegaron a grabar varios discos y popularizaron gaitas como Parafraseando con Dios, Un pedazo de Cielo, Rompo a llorar, Arrepentimiento, Los niños de la calle, Gloria Inmortal, Gaita Catequista entre otras. La permanencia de este grupo en el medio cultural fue efímera debido a que la salud del Padre venía deteriorándose.

Todas estas agrupaciones realizaron muchas grabaciones profesionales, videos en programas de TV regional y nacional llevando por doquier la esencia verdadera de la gaita de furro al estilo de *Zagalines*,

Zagales y Serafines.

Pero esa encomiable labor no cesa, *Zagalines* aún sigue siendo La Escuela para las nuevas generaciones, donde se dan los primeros pasos para adquirir los conocimientos previos a la formación como gaiteros solista e instrumentistas, respectivamente. También han servido de ejemplo para muchas comunidades zulianas que actualmente fomentan agrupaciones infantiles de gaita, muchos de los cuales tratan de emular a los legendarios *Zagalines*.

Hoy día *Los Nuevos Zagalines* son dirigidos por Ángel Fuenmayor y Orlando Vílchez desde la Fundación Luis Guillermo Vílchez. (FUNDAPAVIL). Quienes nacieron en septiembre del año 2003, cuando la Coordinación Municipal de Educación de la Secretaría de Educación Regional les encomendó la tarea de fundar una Escuela de la Gaita en San Francisco, en dicha Fundación, se preparan alumnos de la comunidad de San Francisco y asociaciones aledañas en el conocimiento y adquisición de destrezas de los instrumentos musicales para la ejecución de la gaita en todas sus modalidades. Ya se ha fomentado la creación de nuevos grupos infantiles gaiteros como *Los Serafines de la Gaita*, *Los Ángeles de la Gaita*, *Querubines de la Gaita*, *Gaiteros del Socio* y el conjunto folklórico de música venezolana *Cantaclaro* integrado por profesores de la fundación y alumnos de la misma. También se ha incursionado en la creación del grupo de músicaailable (Aún sin nombre) con alumnos de todas las agrupaciones, asesoría y ayuda de profesores de la Fundación que actúan especialmente en época que no es temporada gaitera.

Por otro lado los nuevos *Zagales* después de un receso de 16 años reaparecen en el año 2004 con la venia del Padre Vílchez y dirigidos por Priscalina Vílchez, sobrina del “Socio” y su esposo Germán Delgado cosechando triunfos cada año y manteniendo vivo los deseos del fundador: seguir siendo los pioneros en llevar nuestra identidad folklórica regional zuliana dentro y fuera de nuestro país, tal y como sucedió en la temporada 1979 –1980 en la cual realizaron una gira por Centro América e Islas del Caribe. Ese mismo año 2004 la agrupación repitió la hazaña de 1979 al ganar el preciado galardón gaitero Virgilio Carruyo por la interpretación de la gaita “Canción de Bronces”. Un cuarto de siglo después del tema Rapsodia Gaitera (1979) *Los Zagales del Padre Vílchez* ganan 40 premios entre los que podríamos citar: Virgilio Carruyo, Mara de Oro, Águila de Venezuela, Chiquinquirá de Oro, Catatumbo de Oro, NuestraGaita.Com, Lo Mejor de Lo Mejor, La Divina Pastora, Papalvillo de Oro.

La comunidad de San Francisco y todo el estado Zulia esperan con verdadera justicia que más temprano que tarde *Zagalines* y *Zagales* sean reconocidos como Patrimonio Musical del estado Zulia, ya que por más de cuatro décadas han enaltecido al Zulia en el campo cultural, cultivando la esencia de nuestros géneros musicales para preservarlos en el tiempo, cosechando méritos y razones suficientemente para optar a tan preciada asignación y que en realidad se merecen.

EL VIOLÍN WAYUU “EL TALIRAY”

María Cristina Solaeche
gsmlbcm@yahoo.es

El violín wayuu, el *taliray* (voz wayuu), otras denominaciones vernáculas *tarirai*, *tuliraya*, *taliraai*, *arco de boca*, *arco guajiro*, es un instrumento musical de la Región Zuliana perteneciente a la Categoría de los Cordófonos simples, del tipo de arco musical de cuerda frotada.

Forma parte del origen mismo de los Cordófonos, difundido por toda América. Es un instrumento musical portátil, fabricado con materiales animal y vegetal, similar a un pequeño arco rústico de disparar flechas, el arco es una rama de grosor y tamaño apropiado 25 a 35 cm. de longitud preferiblemente del *cují* (*áipia*) árbol leguminoso de hojas diminutas y troncos artísticamente entreverados, o del *tooreche* o “araña de gato”, *caujaro*, *cuirarire* y otros. La cuerda se fabrica con 10 a 12 cerdas de la cola de la vaca o en su falta de la cola o la crin del caballo, la cual se ata fuertemente a los extremos del arco logrando el temple adecuado; la vara de frotación se elabora con una rama de 43 a 58 cm. de longitud pulida y untada con cera de abeja *mapa* o de *repelón*. Para su ejecución, se coloca uno de los extremos apoyado en los dientes inferiores y el otro extremo firmemente sujeto con una mano, con la cuerda hacia arriba o hacia abajo a gusto del ejecutante y con la mano libre se frota la cuerda con la vara.

Su sonido es dulce y agradable, imita el canto de los pájaros, el vuelo de los insectos, el llanto del niño, el mugir en la lejanía del ganado... muy tenue, que se disfruta en el medio silencioso de la sabana guajira, acompañando al wayuu en la soledad del pastoreo, rituales de cortejo, agasajo de visitas, vigiliadas nocturnas... actualmente es muy escasa su utilización.

“Ya estaba en sus manos el tuliraya, compañero de melancolías guajiras, con el fino son quejumbroso de su cuerda única... y la tuliraya tocaba el canto del keirachí” (Rómulo Gallegos. “Sobre la misma tierra”)...

Compañero de la *majayura* en el aislamiento del “*blanqueo*”... *“Remota se complacía en escucharlas y a veces le respondía a los fañosos la suavísima vibración de la tuliraya que ella pulsaba dentro, sosteniendo entre los dientes el extremo del arco rudimentario”* (Ibid.).

En distracciones y reuniones familiares y de amistades *“Y... estando en lo más álgido de las conversaciones he aquí que Ulepala después de tocar su taliray bajó las colinas rumbo a su aposento”* (Paz Ipuana R. “Mitos, Leyendas y Cuentos Guajiros”).

La Nota

Guitarra del Zulia

(Danza)

-Homenaje a Ciro Adarme-

Autor: Iván Darío Parra.

I

Que tu guitarra suene
con inefables bríos
y corran como un río
las notas de tus sienas.

Que en sus noches tranquilas
la Sultana del Lago
disfrute con halagos
las cuerdas de tu lira.

II

El turpial en la rama
con tus acordes cante
la brisa que levante
tus arpegios zulianos
y desde lontananza
emulando a tus manos
la lluvia con mil dedos
toque una contradanza.

En el concierto inaugural para la celebración de los 80 años del maestro Adarme, en el auditorio BANCOMARA, se estrenó esta danza y fue interpretada por el tenor Jorge Quintero con arreglo de orquesta por el licenciado Jean Carlos González Queipo y la actuación de la Orquesta Típica del Estado Zulia, bajo la dirección del maestro Carlos Aarón Nava.

Posteriormente fue grabada por María Leonor Luzardo de González y donde todas las guitarras (cinco) que se escuchan fueron hechas estupendamente por el maestro Orlando González.

La partitura que se aprecia en la página siguiente es del maestro Ramiro Quintero.

GUITARRA DEL ZULIA

DANZA

IVÁN DARÍO PARRA

Adaptación : Ramiro Quintero P.

Dm A7 Dm Dm B \flat A7

Flauta

Que tu gui ta rra sue ne con i ne fá bles bri os

Gm6 B \flat dimA7 A7 Dm Cm6

5 y co rran con un ri o las no tas de tus sic nes queen sus no ches tran

Cm6 D7 D7 E \flat dim Gm B \flat 6 E \flat 7 Dm

10 qui las la sul ta na del la go dis fru te con ha la gos

A7 Cm6D7 A7 Dm A7

15 1 las cuer das de tu li ra las cuer das de mi li ra las cuer das de tu li

D D A7 D D $\overset{tu}{D}$ Ddim Em

20 ra el tur pial en la ra ma con tus a cor des can - te

Em E7 A7 A7 A7 Bdim D6 D D C6 C6

25 la bri sa que le van te tus ar pe gios zu lia nos y des de lon ta nan za

D7 G6 Ddim D6 D A7

31 e mu lan doa tus ma - nos la llu via con mil de dos to queu na con tra

Am7 D7 A A7 D9 D

36 2 dan za to queu na con tra dan za

LAS NIÑAS PASTORAS

Iván José Salazar Zaíd
ivasalza48@hotmail.com

En el Maracaibo de antaño, a partir del 25 de diciembre de cada año y durante nueve atardeceres consecutivos, las calles de los barrios como “El Saladillo” y “El Empedrao” veían desfilar el alegre tropel de una cantidad considerable de niñas, obedientes a la batuta de una instructora de canto. Este grupo de niñas zulianas que antaño interpretaban aguinaldos, recibían el nombre de “Pastoras”. Días antes de la navidad, las salas de las casas de algunas señoras zulianas se llenaban casi todas las tardes de este grupo de chiquillas, que contaban con buen oído y garganta y estaban pendientes de los acordes bien sea de un viejo piano, de una guitarra o cuatro. Igualmente, muy atentas a las órdenes que les dictaba la maestra de canto (Nosotros. Revista de Lagoven, Filial de Petróleos de Venezuela, S.A., Noviembre / Diciembre, 1995).

Según la misma fuente, al momento de su actuación, *“las pastoras vestían su uniforme que estaba compuesto de un sombrero de pajilla que debían llevarlo puesto de manera que el ala no tapara sus rostros. Resaltaban de su cabello los crespos o bucles hechos a fuerza de cadena y linaza, los cuales peinaban con mucho esmero. El sombrero era adornado por una cinta roja que debía caerles en la nuca. El vestido era de color blanco y llevaba un delantal floreado que iba impecablemente planchado. Como calzado, usaban los ya desaparecidos botines que lustraban hasta hacerlos brillar”*.

Luego de sus últimos arreglos, las niñas se enfilaban presurosas hacia la Basílica para llegar con puntualidad a la novena del Niño Jesús. En sus manos llevaban panderetas unas, maracas otras y la garganta bien entonada para iniciar los cantos de corte navideño dedicados al Santo Niño. Al salir del templo las pastoras daban inicio al momento más festivo y esperado de las tardes pascueras, que venían siendo los cánticos callejeros dirigidos a los pesebres más famosos de la vecindad.

El repertorio cubría todo tipo de música navideña: mesurados villancicos europeos de solemne letra, aguinaldos criollos, la popular gaita, etc., imbuido de una jocosa familiaridad enmarcada entre lo humano y lo divino. El ritual del canto a los pesebres incluía la previsión de los anfitriones de aguardar con suficiente cantidad de dulces a las cantoras. El tributo a las visitantes, venía de la cocina al conjuro de los últimos versos: “Dulce de leche o limonzón/ que es de obligación/ dar cualquier cosa”

Sobre este mismo aspecto, el periódico *El Posta del Comercio* del siglo XIX (1886), en su crónica local, señalada por Alberto Moreno Urribarrí en su obra *La Gaita. Compilación de textos extraídos de la prensa*

zuliana del siglo XIX y mediados del siglo XX. También manifiesta que era costumbre, que días antes del trece de diciembre, un grupo de niñas de “El Empedrao”, lindamente arregladas y acompañadas cada una de su padre, madre o hermano, con sendas luces en las manos, y precedidas de flámulas y banderas, se dirigían de diez a doce de la noche a casa de las personas que querían obsequiar, ya fuese por amistad, como homenaje a las figuras políticas o por ser conocido. *“Al llegar, las niñas cantaban lindas cuartetos, llenas de sencillez y espontaneidad, casi siempre improvisadas, acompañadas de guitarras, bandurrias, violines, violón, flautas, y clarinetes”*. Así iban de casa en casa, cruzándose con otras gaitas y adornando el aire con alegres melodías. *“Los ofrendados, antes de marcharse las niñas las retribuían con obsequios o espléndida cena bien remojada”*.

José María Rivas, desde la ciudad de Caracas, en un artículo de prensa sobre las pastorcitas, dedicado a Maracaibo, en diciembre de 1913, refería lo siguiente: *“Y me forjo la ilusión de ver desfilar ante mis ojos una comparsa de chicuelas, luciendo galas de pastorcitas, y recogiendo, en premio de su salero, contingentes para alguna obra pía: Palomita blanca/ de piquito azul/ llévame en tus alas/ a ver a Jesús. Las pastoras viajaban en el tranvía de Bella Vista, y al montarse en el vagón, éste tomaba la apariencia de una caja de algodón y flores”*.

Con el transcurrir del tiempo, estas niñas, abrieron en cierto modo las puertas a las mujeres, para que luego fueran incursionando como solistas entre los conjuntos gaiteros. Esto es debido a que, los grupos infantiles femeninos empezaron a desaparecer en la medida en que sus maestras de música, iban muriendo, llevándose con ellas sus cantos y villancicos. Mientras que sucedía esto, las pastoras fueron creciendo y sus voces infantiles ya perdidas se fueron convirtiendo en bellas voces de jóvenes mujeres, que en ocasiones se podían disfrutar en las gaitas que se organizaban en los barrios del Maracaibo de antaño. Esta tradición, se convirtió junto a los ingenuos villancicos y aguinaldos en otro de los recuerdos de las navidades de la Maracaibo de la primera mitad del siglo veinte.

Dinastía de guitarristas de El Moján

Alfonso Montiel R.

Los Chacín Bravo de San Rafael de El Moján forman un grupo familiar inclinados a la música y donde algunos de ellos se han destacado por ser excelentes guitarristas. Hasta donde tenemos información, el primero de éstos fue José Rosario Chacín Almarza, que nació el 1º de junio de 1.881 y murió el 1º de junio de 1.951, en la población de El Moján. Quien transmite a sus hijos: *Ramón Eduardo*, *Rafael Tobías “Faíto”* y *José del Carmen “Cheíto” Chacín Bravo* el amor por tan especial y sonoro instrumento.

Rafael Tobías nace en El Moján el 3 de febrero de 1.934. Desde la edad de 8 años influenciado por su hermano mayor *Ramón Eduardo*, quien le enseñó las primeras notas del referido instrumento, inicia su carrera de guitarrista y en el transcurrir del tiempo se va a convertir en uno de los más destacados profesionales de la guitarra en la región. En su época juvenil comienza sus actuaciones en serenatas y parrandas que se realizaban en su bello poblado natal. Posteriormente, formó un trío de guitarras y voces con los jóvenes marenses Nectario Almarza y Jesús Ángel Espina “Chuchanga”, realizando presentaciones en los cines de la localidad y residencias privadas.

En una de sus andanzas comienza a relacionarse con uno de los más grandes intérpretes del tango en el Zulia y Venezuela, se trata del excelente amigo Jesús “Chúo” Nucette.

Más tarde, *Rafael Tobías* y su hermano *José del Carmen* forman el dúo “Los hermanos Chacín”, que tocaron durante mucho tiempo. En la actualidad ambos se encuentran activos y siguen deleitando a la población mojanera, con sus excelentes ejecuciones, que son regocijo de este pueblo.

Después de haber formado el dueto, conocen al tanguista Norberto Sulbarán, con quien realizan una gran cantidad de actuaciones en los diferentes municipios del estado Zulia y donde también acompañan a Joe Parra y José Romay. Igualmente, tocaron al lado de cantantes de reconocidas trayectorias como los argentinos Agustín Iruza y Roberto Quiroga; y los venezolanos: Leví Parra, Alfredo Sadel, Héctor Cabrera, Moisés Medina, Luis Gonzaga Granadillo, Pedrito Ríos, Rita Granadillo, Luis Gonzaga Carruyo, Luis Granadillo Ríos, entre otros. En esta ocasión la música zuliana tendrá una especial presencia.

Rafael Tobías fue partícipe de La Estudiantina y primer requinto de la Rondalla Zuliana, dependientes de la Policía del Estado Zulia. Además, tuvo actuaciones en las emisoras, entre otras: “La voz de la fe”, “radio Mara” y “Catatumbo internacional”.

José del Carmen, igualmente mojanero, nació el 1º de octubre de 1.937, empezando a tocar la guitarra a la edad de 15 años con el asesoramiento de sus hermanos *Ramón Eduardo* y *Rafael Tobías*, quedando recogida su

trayectoria en lo anteriormente expuesto. Fue contrabajista del recordado Conjunto Palmarital, además de excelente cuatrista.

Herederos de esa estirpe son Joanna E. Chacín Ordóñez, hija de Rafael Tobías; y José Ramón Chacín Herrera, hijo de José del Carmen.

Igualmente, queremos hacer mención de sus primos *Betulio “Curbinita”* y *Alejo “Cachito” Chacín*, músicos y guitarristas, que formaron parte de esas escenas festivas, gratas y sanas parrandas entre grupos de amigos que acontecen en nuestro querido pueblo.



Rafael Tobías y José del Carmen Chacín Bravo

Apostillas.....por el pequeño Mahón

-<Heberto Pedraja (1922-1994). El siempre recordado “Perrito” Pedraja, músico y compositor, fue uno de los más costumbristas y polifacéticos compositores de nuestro Estado, ya que se paseaba por todos los ritmos musicales que existían para su época, de pronto componía una gaita, como también con facilidad increíble hacía un bolero, o una guaracha. Nace un 21 de abril de 1922 en el barrio el Saladillo de la ciudad de Maracaibo. Desde muy joven se inicia en el arte de la composición y allá por el año 1963 funda y dirige el conjunto San Isidro de grata recordación entre los amantes de la gaita. Heberto, junto a los hermanos Socorro (Jesús y Elsa), Nerio Franco y Víctor Alvarado nos deleitaron con sus bellas gaitas al son de sus voces e instrumentos. El “Perrito” fue ganador de innumerables festivales gaiteros. Con sus composiciones, en el año 1959, gana un festival gaitero de Radio Popular; en 1962, el Festival Pampero lo ve convertirse en ganador. Fue exaltado por el decreto N° 13A de la Gobernación del Estado como Patrimonio Musical del Zulia, en agosto de 1993”. (Huellas Musicales del Zulia. SACVEN. Alcaldía de Maracaibo)>.

-<Trío Zulianísimo <La crítica periodística de esa época consideró al “...profesor Ciro Adarme Rincón, justicieramente, el más ferviente propulsor del renacer de nuestra música regional”.

Los estudiantes escogidos para el trío fueron: en el cuatro, Víctor López, que, a la fecha de esta publicación, pertenece a la Sinfónica del teatro Teresa Carreño, en Caracas; y Marcos Salas –quien tocaba también mandolina, saxofón y clarinete– para la guitarra baja. Igualmente, estudiante de postgrado en Dirección de Orquestas, en Miami, USA. Ciro era la primera guitarra. En 1980 surge el primer disco de larga duración, “Zulia... Ayer y Hoy”, se trata de rescatar composiciones zulianas que han ido quedando en el olvido y al mismo tiempo recordar algunos compositores zulianos, como un reconocimiento al talento musical del Zulia. Por lo que se incluyen obras de: Silvestre Villalobos, Castor Villalobos, Evencio Añez, Marcos Ramírez, Miguel Rivas, Leonel Velasco, Luis Guillermo Sánchez, Jesús Reyes (Reyito), Rafael Rincón González, Amable Espina y los hermanos Jesús y Enrique Parra Bernal>. (CIRO ADARME-su guitarra y su obra-. Iván Darío Parra).

-<Transcurre el año 1872, en el hogar de Ramón Ávila e Inés Cuervo, ve la luz del día un niño varón, que por el resto de sus días llevará por nombre RAFAEL. Más adelante se será bautizado como TITÁN. Cual TITÁN de la poesía popular. Dícese que fue el Sacerdote Heliodoro Núñez quien lo identificó como TITÁN, éste siempre demostró un gran aprecio y admiración `por Rafael Ávila, por lo prolífero de su musa, lo enigmático y profundo de su verso y su creatividad poética; el TITÁN de los TITANES solía llamarle>. (Titán, Poeta repentista de los Puertos de Altigracia. Ramón Delgado)

El distrito Miranda en Marcha

José Rafael Romero

El 26 de abril de 1964 tuvo su primera emisión *El Distrito Miranda en Marcha*, bajo la dirección de José Romero Mudafar y Guido Puche Nava como iniciativa y auspicio de la Institución Mirandina, a través de la emisora *La Voz de la Fe*. El objetivo del programa fue construir un espacio para la historia y la cultura del pueblo mirandino y al mismo tiempo servir de portavoz de las angustias y necesidades de la comunidad lacustre.

Se mantuvo y destacó por su seriedad y compromiso con los ideales que inspiraron su creación, amén de su regionalismo constructivo como mensaje dominical lleno de fe inquebrantable y fervor patriótico, como manifestación austera por el gentilicio que le sirve de estandarte al nativo de la tierra de José Escolástico Andrade, León de Febres Cordero, Ana María Campos, entre otras figuras de lustran la historia mirandina.

La música zuliana marcó el estilo que, durante la dirección de José Romero Mudafar, convirtió al programa en difusor de todos y cada uno de los géneros de nuestro pentagrama, siempre a los acordes de las danzas *Ángela* y *Flor de un Día*; temas que identificaron por más de cuatro décadas de pedagogía radial.

En próximas entregas les presentaré muchas anécdotas que conservo intactas en mi memoria sobre este apostolado que mi padre José Romero Mudafar ejerció en ofrenda *A esa Villa ribereña i procera, predio heroico que enjoya la epopeya con una diamantina floración de Paladines i Mártires en la gran Era gloriosa de la Patria. A esa Villa de honor i de lealtad, tierra propicia también al Apostolado, donde han fulgescido más de una Mitra borlada. Tierra de varones ilustres; cuna amada de mis padres...*

Amigos de la Música Zuliana, amigos míos, les agradezco su dedicación en publicar este primer artículo en homenaje a mi difunto padre, esto como muestra de perpetua amistad y aprecio por las voluntades humanas que construyeron en este tránsito vital obras invisibles a los mediocres.

Tito Alberto Delgado Medina

Manuel Gómez

“Debemos sembrar en nuestras nuevas generaciones el amor por nuestras raíces; asimismo cultivar, cuidar y difundir de la mejor forma, las manifestaciones culturales que nos identifican, donde nuestras costumbres y nuestra música constituyen factores relevantes”. Tito Delgado

Escribir sobre la música siempre es un tema muy apasionante, pero escribir sobre los hacedores de música, de los que componen versos, los que ejecutan el instrumento y además tienen el don de interpretar un tema musical se convierte entonces en un reto maravilloso. En esta edición comparto con ustedes, amables lectores, las innumerables facetas de un zuliano, a quien admiro y guardo por él un profundo respeto. Un hombre que nació en tierras altagracianas, en el Hornito (área cercana al Complejo Petroquímico El Tablazo) el 4 de enero de 1940, hijo de Régulo Leonidas Delgado e Isaura Luisa Medina de Delgado. Nuestro personaje es: Tito Alberto Delgado Medina, economista de profesión y hacedor de música por pasión, entusiasmo éste que recoge a orillas del Lago de Maracaibo, en Los Puertos de Altagracia con la llegada del marullo y las canoas de los pescadores, que según su propio decir *“aprendí a escuchar décimas de los pescadores a orillas del Lago y de los vecinos en esas riberas de los Puertos de Altagracia”*.

Y es que la vida de cualquier zuliano siempre está ligada al Lago, mucho más si se ha tenido el privilegio de nacer y de vivir en cualquiera de los pueblos de agua: Los Puertos de Altagracia, El Moján, Cabimas, Sinamaica, Ceuta, Santa Rita, Congo Mirador; tantos otros..., todos llenos de esa magia que provee nuestro musical Lago.

Regresemos a nuestro personaje, siendo muy niño su familia se traslada desde Los Puertos de Altagracia al campo residencial petrolero Las 40, en Cabimas, que perteneció a la compañía Shell de Venezuela. Posteriormente al campo residencial Concordia de la Creole, también en Cabimas. De allí en unión de su familia, va a establecerse en el campo petrolero de La Paz, municipio Jesús Enrique Lossada. Luego, en el año 1956, regresa nuevamente a la urbanización Las 40. Para ese entonces contaba con 16 años de edad y sus encuentros con la música sólo se habían circunscrito a la época de vacaciones en Los Puertos de Altagracia, a orillas del Lago acompañado con la música del oleaje y el canto de las décimas de pescadores en su faena. Y digo hasta ese entonces, por cuanto al lado del campo Las 40 existe una urbanización construida en aquel tiempo por el Banco Obrero, hoy INAVI; donde en una de sus esquinas se reunía, y aún se reúne, un grupo de jóvenes

(hombres y mujeres) para cantar e improvisar la gaita zuliana, villancicos y algunas danzas de moda por ese año 1956. A esta esquina, sus integrantes y a la casa (hoy como ayer) la han nombrado “La esquina del Barrio Obrero” y los jóvenes de aquella época son los integrantes fundadores de “El Conjunto Barrio Obrero de Cabimas”, Patrimonio Musical del Zulia. Entre los que se encuentran, por mencionar sólo algunos, Ramón Herrera, Héctor y Alberto Silva Narváez, junto a ellos “Chavelo” José Isabel Silva y su esposa doña Carmen Narváez de Silva. Progenitores de esa dinastía Silva Narváez.

Tito en ese momento, no ejecuta ningún instrumento; pero el empuje de estos nuevos amigos y el ansia de dar rienda suelta a esa inquietud musical que lleva por dentro, unido al momento grato del regalo de su primer cuatro “*con clavijas de madera*” como insiste el propio Tito, lo lleva a rasguear por primera vez un cuatro y de allí constituirse en un ejecutante de este instrumento musical tan querido en Venezuela. En esos inicios se originó la anécdota siguiente: <ocurrió por 1954 en la emisora Radio Mara de Maracaibo, en ocasión de acompañar a un primo para la entrega de un comercial para una botica. Al llegar a la emisora se encuentran con un señor de tez morena, “enfluxao” y de sombrero, que solicita al primo de Tito le preste el cuatro y una vez en sus manos lo rasguea entonando una melodía, lo devuelve y se va, luego se entera que el hombre “enfluxao”, es nada más y nada menos que don Jesús Reyes “Reyito”, autor entre otras de la famosa danza, Maracaibo en la Noche>. Pues bien, ya tenemos a un Tito Delgado estrenándose como ejecutante del cuatro en una novísima agrupación que con el correr de los años sería emblema del Zulia, El Conjunto Barrio Obrero de Cabimas, donde aún cierra filas.

En el año 1965 Tito graba por primera vez como solista con el mencionado conjunto la gaita de Johnny Parra y Zapata “Oh Madre Mía”. En esa misma época, participa en la grabación de la gaita Cantares Venezolanos” de Alberto Silva Narváez y de la misma forma estará incluido en el coro de la conocida danza: Así es Maracaibo

La inquietud de Tito Delgado por la música como solista, corista y hasta como ejecutante del cuatro, es manifiesta; pero también se mueve hacia al terreno de la composición, es así, como escribe los primeros versos y se hacen los primeros ensayos para incursionar en el mundo de la autoría.

En el año 1972, finalmente, le graban sus primeras gaitas, “Pa’viaje” y “El Cazador”, las cantan Pedro Delgado y Alexi Delgado, respectivamente. “El Disfraz” es otra de sus gaitas cantada por Pedro Delgado como solista, ésta es una gaita en la que ella misma protesta por los cambios que ya se observaban con la llamada “evolución” de la gaita; el estribillo dice así:

A que no me conocéis
Con el disfraz que ahora tengo
No veis como estoy sufriendo
Con este trato inhumano
Yo soy la gaita mi hermano
Que casi me estoy muriendo,

Porque está el zuliano viendo
Que ahora me toca quienquiera,
Coge me dan contra el suelo
Y me toca de otra manera”.

Siempre en la búsqueda de algo más y tratando de encontrar sus propias raíces, Tito empieza a componer décimas y la primera de ellas tiene que ver con una serenata fallida en la que el papá de la homenajeadora abre la puerta; narrar esa noche en verso impulsa aún más la afición por este género zuliano. Pero es en el 1981, cuando uno de los grandes compositores del Zulia, Jairo Gil, lo alienta a que ofrezca sus décimas de manera que sean incluidas en las grabaciones de su conjunto de siempre, Barrio Obrero. Alberto Silva Narváez para la época director del conjunto se anima, y se graba por primera vez una décima con instrumentos de gaita, debo decir que a partir de esa fecha el Conjunto Barrio Obrero graba una o dos décimas en cada temporada gaitera. Acerca de este acontecimiento comenta: *“Se abre una gran ventana que me permitió proyectar la décima como género musical zuliano que interpretada con los instrumentos propios de la gaita y algún bandolín no llega a perder su esencia, por el contrario, se hace más galana, más bonita”*.

Pero, ¿qué es la décima?; En palabras del mismo Tito: *“En el caso de la Espinela, es la forma de ordenar diez versos octosílabos con una estructura de rima específica, nos serviría para cantar al amor, a lo Divino, describir vivencias o hechos históricos, expresar pensamientos; en fin es una forma hermosa de hacer poesía”*. Entonces preguntamos a Tito, ¿qué es música? *“Es el arte de ordenar sonidos para así lograr melodías musicales, que traen como resultado una expresión agradable por su caricia al oído”*. Como quiera que los inicios y toda la trayectoria de Tito Delgado se han desarrollado en un ambiente gaitero, le preguntamos su definición de gaita, y nos dijo: *“La gaita de furro, que es la que generalmente hacemos y cantamos en épocas decembrinas, en días de feria o de encendido de luces, es una de las expresiones poéticas genuinas del pueblo zuliano, que tiene por característica darle una singular alegría a la fiestas navideñas”*, agrega, *“La gaita de furro es el género musical zuliano que más ha evolucionado, se le llama también Gaita Maracaibera y se debe diferenciar de la Gaita de Tambora, de la Gaita Perijanera y de la Gaita de Santa Lucia, así como de las Tamboreras”*.

De esta manera sencilla, como sencillo es nuestro pueblo, mostramos las definiciones que el propio Tito Delgado hace de su arte y el arte de muchos y grandes zulianos.

Este coterráneo nativo de La Villa Altagraciana es decir, de los Puertos de Altagracia, hace de Cabimas su terruño adoptivo. Allí fija residencia y junto a su esposa Lupe procrean tres hijos, un varón y dos hembras, dicho en buen “maracucho” las hembras con su mamá apoyan el trabajo del padre y del esposo y el varón lo acompaña y forma parte de la agrupación Barrio Obrero

de Cabimas como primera tambora.

Hemos narrado de la trayectoria de Tito Delgado como compositor de gaitas y décimas, músico ejecutante del cuatro y como intérprete de gaitas y de décimas, pero también ha incursionado en la composición de villancicos y en este género le brinda al niño Jesús su aguinaldo más representativo: *Aguinaldo al niño*, aquí su estribillo:

Un barquito viene
Arriando la vela
Y una luz revuela
Por borda de proa
Y hacen mil canoas
Un extenso velo
Al niño del cielo
Llegando a Isla e´ Toas

Durante la última década de su existencia ha cosechado varios premios y reconocimientos por sus méritos y labor como compositor. Entre otros: Primer Premio en Concurso musical el Zulia y sus Recursos con la décima “Nigale el Gran Zapara”, 2007. Primer Premio con la Gaita “Patrona de Santa Rita” en el Primer Festival una Gaita para La Virgen del Rosario de Aránzazu, 2001. Premio con la gaita “Los cinco de oro” como compositor e intérprete en el Primer Concurso Nacional de Gaita “Diez gaitas para Venezuela”. Premio Ricardo Aguirre “El Monumental”, Gobernación Del Estado Zulia, 2007. “Orden al Mérito Cultural en su Primera Clase, Doctor Rafael Rincón González”; que otorga la Universidad del Zulia.

Como títulos representativos de su producción podemos mencionar, décimas: Mis noches y tú, El sí que ansío, Zozobrar con la esperanza, Bella navidad (glosa), Heroínas Altagracianas, Homenaje al Padre Vílchez, A lo Lejos, Hoy como ayer, Flor de Resurrección y Quisiro como quisiera. Y gaitas: Los cinco de Oro, Legendaria Guajira, Viva la Zulianidad, Virgen de Altagracia, Como olvidar a Chinco, Maracaibo Patrimonial y 100 años de Sobre Palmas.

Hablar de la larga lista de composiciones que nos ha presentado Tito Delgado nos llevaría algún tiempo, sin embargo, es muy gratificante mencionarles que cada día es más prolífica su musa, es más creativa su pluma y más sencilla su forma de ser y de hacer.

Quiero compartir con ustedes fragmentos de Bella Navidad, ésta es una décima en forma de glosa grabada por el Conjunto Barrio Obrero de Cabimas en dos oportunidades, la primera como canta-autor el mismo Tito y la segunda versión interpretada por María Teresa Chacín en ocasión del álbum doble preparado por dicho Conjunto en la celebración de sus 50 años. La cuarteta inicial y la primera estrofa son como sigue:

El lucero que está allá
Cambia de miles colores
Como vos cambiáis de amores
Cuando llega navidad...

I

Diciembre mes de alegría
Mes de amistad de reencuentro
De él amor que trae dentro
La llegada del mesías,
Una madrugada fría
Alguien dijo es navidad
Pero la luna se va
Navegando con su luz
Y dejo al niño Jesús
El lucero que está allá

Para estar completo con los diferentes géneros a continuación les dejo el coro de la gaita Los Cinco de Oro, homenaje a los cinco instrumentos principales de la gaita: taparas (maracas), cuatro, furro, charrasca y tambora.

Veinte semillas le puse
De capacho a las taparas,
Pa'que el cuatro acompañara
Con su tremolar sonoro
El furro y su espiga de oro
Con la charrasca es primor
Y el repique del tambor
Le marca la pausa al coro.

Primera cuarteta de la gaita:

El que diga que tocar
gaita es pura tontería
que toque el furro algún día
a ver cuánto va a aguantar...

Hablar de Tito Delgado es hablar del Zulia entero, es ir de lo sublime a lo divino en el verso de una décima, en la cuarteta de una gaita. Es sumergirse en la cálida caricia de su voz como cantador de versos, pero sobre todo es sentir al zuliano humilde, de gran corazón y querendón de sus raíces, fiel defensor de las costumbres y tradiciones que la providencia nos regaló, es un quijote de nuestra idiosincrasia. Es el padre amoroso, el músico a tiempo completo, el amigo incondicional y el hacedor de nuevas generaciones musicales en su faceta de instructor y supervisor de actividades propias de Fundagraez (Fundación para la Academia de la Gaita Ricardo Aguirre González del Estado Zulia), además de cazador y deportista en sus tiempos juveniles. Ésta es la semblanza de un zuliano que ha hecho de la música su manera de expresión, que nos demuestra que querer al Zulia no es una moda, es también una forma de vida que se lleva en el alma cada día, cada hora, cada instante y que se adorna en cada verso que se escribe, en cada nota que nace del instrumento y en la fuerza vocal que se imprime; este es el Zulia y su verdadera zulianidad.

**AGRUPACIONES Y PERSONAJES INTERESANTES Y CURIOSOS
DEL DICCIONARIO GENERAL DE LA MÚSICA EN EL ZULIA (I)
..... JESÚS ÁNGEL PARRA E IVÁN JOSÉ SALAZAR ZAÍD**

BARRIOS, Cheo

Maracaibo, 24-5-1925 / Maracaibo, 31-10-2008

Cantante, guitarrista, compositor y director. Su nombre completo era José Trinidad Barrios Paz conocido popularmente como Cheo Barrios y nacido en la parroquia Santa Lucía. Se inició muy joven como la primera voz del recordado trío Naiguatá, al lado de los músicos y guitarristas Tulio Castillo y Víctor Martínez, con el cual cosechó muchos éxitos. En 1954 actuó en el teatro Paraíso de Maracaibo como contrafigura del gran artista mexicano Pedro Infante, quien sorprendido con la calidad vocal del maracaibero, lo invita a su gira por el Sur y Centro América, sirviéndole de extraordinario acicate. También compartió escenario con el Bolerista de América, Felipe Pirela. A mediados de los 60 fundó los conjuntos gaiteros Lagomar en el sector Cotorrera y más tarde, Los Rudos, siendo su director. Con esta última agrupación logró imponer temas como: El burro zurdo como cantautor, Miseria y Justicia con Andrés Vargas como cantautor, Hipocresía y El último serenatero de Luis Oquendo Delgado, con Andrés Vargas y Jack Pérez como solistas, respectivamente, entre otros. Sus composiciones más destacadas fueron: Añoranza zuliana, El burro zurdo, A mi madre, Maracaibo antañona y Noche de estrellas, esta última cantada por Pedro Infante en una de sus películas. Grabó más de diecisiete producciones discográficas. Tino Rodríguez grabó algunos de sus temas, entre otros intérpretes de fama.

Fuente: PÉREZ, Jack y SUÁREZ, Gerardo. José Trinidad Barrios Paz. Google. nuestragaita.com.

BERMÚDEZ DE BELLOSO, Mercedes

Ciudad Bolívar, estado Bolívar, 27-6-1915 / Maracaibo, 5-8-2000.

Destacada escritora venezolana, con larga residencia en el Zulia, desde 1935 hasta su muerte. Al irse su padre al exilio por la dictadura gomecista, ella tuvo que ser educada en Trinidad y luego en Curazao, en ésta última en el Colegio “Sagrado Corazón de Welgelegen”, interpretó el Segundo Violín en la Orquesta del Colegio y luego recibió clases particulares de piano. Posteriormente se dedicaría a cultivar la poesía, el cuento, la dramaturgia, el ensayo, la historia y la traducción literaria, con una fecunda trayectoria. A un poema suyo, titulado “Noche buena de los negros” (1948), le compuso la música el maestro zuliano Adaúlfo Guerrero, el cual tiene la cadencia musical de la poesía negroide del Caribe. Compuso además la letra y la música del bolero Luna en el palmar, así como de la conocida pieza musical Tambor de Haití, que fueron interpretadas en el Caribe, por la Orquesta de Bobby Capó y llevada la segunda al acetato. Al iniciarse la década del 50,

para la Asociación Venezolana de Mujeres, escribió una hermosa fantasía musical para niños con el título de Sueño de Navidad, presentada en el Teatro Baralt, el 11 de diciembre de 1951, bajo la dirección de Dennis T. Ll. Marr, producción de Margarita Zittlosen, coreografía de Moira Baddeley, escenografía de Niki Imber, con actuación del Cuerpo de Ballet y los arreglos musicales de Debussy, Grieg y Weiniawsky, interpretados por la Orquesta de la Academia de Música bajo la dirección del maestro zuliano José Luis Paz y por la Maracaibo Choral Society dirigida por Fred J. Hauser Jr.; con una innovación especial para la época, cual fue la incorporación de una “Gaita Zuliana”, también de su autoría, ejecutada por el conjunto Maracaibo Juvenil, dirigido por Josefina Lares.

CAMACHO, Josefita

Maracaibo, 19-03-1914.

Personaje nacido en Los Haticos y que aparece en el contenido de la tradicional gaita La cabra mocha (1922) de Pradelio Hernández. Josefita fue criada por Dolorita Camacho en una casa denominada Las Lilas, también de Los Haticos, donde existía un corral de cabras. Ambas aparecían en la letra de la gaita, que originalmente decía: Ahí viene la cabra mocha/ de Dolorita Camacho/ es mocha de los dos cachos/ del rabo y las dos orejas/ y Josefita no deja/ que la cojan los muchachos. Transcurrieron los años y la gaita seguía desconocida, y en 1948 su autor logró participar en un concurso que promovió el Club del Comercio, pero por haber fallecido recientemente Dolorita Camacho, su nombre se sustituyó por el de Josefita Camacho y la parte final se cambió, tal como se conoce hoy día. La gaita ganó el concurso y se convirtió en un emblema del folklore zuliano. Esta investigación y reportaje lo realizó el periodista Javier Muñoz.

Fuente: Crítica: 11-8-1986. Panorama: 18-12-1990.